

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

¡Si hubiera mediaciones! (Isaías 59:15-16)
[If I had mediations! (Isaiah 59: 15-16)]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	García Bachmann, Mercedes
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-04 06:53:16
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155262

¡Si hubiera mediaciones! (Isaías 59:15-16)

Mercedes García Bachmann

Resumen: Isaías 59 pinta a Yavé como el Guerrero Divino, cuyo brazo poderoso trae justicia y orden, aunque primero traiga destrucción, calamidades y muerte. El texto afirma que estas intervenciones divinas son consecuencia de la falta de mediaciones humanas. El artículo estudia este texto y propone algunas líneas de interpretación... si hubiera mediaciones.

Palabras clave: Antiguo Testamento. Isaías. Teología.

Abstract: Isaiah 59 depicts Yahweh as the Divine Warrior, whose powerful arm brings justice and order, even though it first brings destruction, calamity, and death. The text affirms these divine interventions as consequence of lack of human mediations. The article studies this text and proposes some further lines of interpretation –were there mediations.

Key words: Old Testament. Isaiah. Theology.

Dedicado a mi antiguo profesor y ahora colega, Ricardo Pietrantonio.

I. Introducción

El tema de este artículo surgió por casualidad, inspiración divina o condicionamiento psicológico, según se quiera ver. En marzo del año 2003, en medio de las noticias sobre la última de las locuras humanas a gran escala —el bombardeo y la invasión a Irak por parte de los imperios del momento—, buscando algo en el Tercer Isaías, mis ojos cayeron por casualidad en 59:16: “no hay mediador”. Lo que muchos/as percibimos como un bochornoso fracaso de las Naciones Unidas en esos meses sin duda contribuyó a imponer la mediación y la guerra como temas para este artículo.

II. Unas palabras en cuanto al libro de Isaías

Esta autora se inscribe entre quienes han recibido con mucho agrado los estudios producidos a partir de las últimas décadas del siglo pasado, que demuestran que hay temas literarios y correspondencias estructurales a lo largo de todo

el libro que, más allá del origen de sus partes, ayudan a encontrarle un sentido al texto todo y, además, indican su elaboración tardía *en tanto libro*, elaboración hecha con gran maestría literaria y teológica¹. Tomando prestada una imagen de Christopher Seitz, tenemos que volver a la escuela y pensar otra vez qué significa un *libro* de Isaías². Aprender de nuevo puede ser inquietante y desestabilizador, como también excitante por las posibilidades que genera. Unos pocos ejemplos bastarán para situarnos con respecto a algunas líneas de investigación que se han abierto en los últimos años y que nos parecen muy auspiciosas.

Una gran cantidad de comentarios coincide en encontrar una estructura concéntrica para los capítulos 59-64. Aunque hay variación en los detalles, las propuestas en general se parecen a esta:

59:1-15a	lamento en nombre de Israel
59:15b-21	intervención de YHWH (= Guerrero Divino)
60-62	promesas de salvación
63:1-6	intervención de YHWH (= Guerrero Divino)
63:7-64:12	lamento en nombre de Israel

Robert O'Connell encuentra una estructura de todo el libro mucho más compleja, llegando a la conclusión de que los distintos bloques de material solo pueden haber sido anexados en función de la estructura y no previamente a ésta; de lo contrario habría que asumir un proceso azaroso pero muy fortuito de superposición de contribuciones de distintos redactores(as?) a lo largo de varios siglos, lo cual es altamente improbable³. Aunque su argumento es largo, vale la pena entenderlo. Él propone que:

“La asiduidad de los patrones-armazón triádicos y cuadráticos es tal que prácticamente elimina toda posibilidad de que los materiales proféticos hayan sido agregados al libro independientemente del desarrollo de tales patrones estructurales. Por tanto, mientras que el profeta del siglo octavo puede haber compuesto alguna porción de los oráculos que normalmente se le atribuyen, su ubicación en los complejos patrones-armazón que caracterizan la arquitectura final del libro de Isaías y su subordinación general a la estrategia retórica de la disputa de alianza

¹ Todavía hoy hay un cierto consenso académico en cuanto a considerar el libro de Isaías como formado por dos o tres grandes bloques, 1-39, 40-66 ó 1-39, 40-55, 56-66. Para una revisión del estado de la cuestión en el mundo nord-atlántico en los últimos años, especialmente en lo que toca a si estos bloques (1-39, 40-55, 56-66) tuvieron una vida independiente previa o no, Rolf Rendtorff, “The Book of Isaiah: A complex Unity. Synchronic and Diachronic Reading”, en Roy F. Melugin y Marvin A. Sweeney (eds.), *New Visions of Isaiah*, JSOTSup 214, Sheffield, Sheffield Academic Press, 1996, p. 32-49.

² Christopher R. Seitz, “How is the Prophet Isaiah Present in the Latter Half of the Book? The Logic of Chapters 40-66 Within the Book of Isaiah”, *JBL* 115 (1996), p. 219-240 (219).

³ El paréntesis con la forma femenina de la palabra y la interrogación indica nuestra pregunta acerca de si en tal afirmación, hecha en términos genéricos masculinos, las mujeres estarían implícitas o no.

son, muy probablemente, la obra de un solo autor/recopilador del siglo sexto, quien escribió para beneficio de (sus) contemporáneos exílicos y postexílicos...⁴

Un estudio diferente es el de Katheryn Pfisterer Darr. A partir de una lectura que tiene muy en cuenta cómo la acumulación de sentido del texto a medida que se lee va orientando en quien lee una determinada lectura (lo que en inglés se conoce como *reader-oriented approach*) y partiendo de la premisa de que el lenguaje figurativo se emplea estratégicamente, no se fija en estructuras posibles del texto, sino que analiza los tropos relacionados con niños/as y con mujeres. Estos aparecen a lo largo de todo el libro, confirmando así su unidad temática⁵.

En nuestro ámbito latinoamericano, J. Severino Croatto es uno de los que más han publicado sobre este libro. Aunque usa la clásica división tripartita en Proto, Déutero y Trito Isaías, a la vez reconoce la unidad de este libro, las múltiples relecturas que se evidencian en su texto y la necesidad de un estudio sobre el “Cuarto Isaías”, es decir, la redacción final del libro⁶.

Finalmente, mencionamos el estudio de P. A. Smith, quien muestra que no se puede leer el capítulo 59 independientemente del 58, pues ambos forman un poema en torno a la queja o reclamo de la comunidad ante lo que perciben como su cumplimiento con YHWH (58:1-2) y la falta de respuesta de YHWH. El poema está dividido en cinco estrofas (58:1-5, 6-14, 59:1-8, 9-15a, 15b-20) y envuelto por los temas de la trasgresión y de “Jacob” en 58:1 y 59:20. Los versículos que nos interesan son la última de estas cinco estrofas⁷. No tomamos todo el poema porque partimos de preguntas diferentes, que no tienen que ver con lo estructural ni con la unidad del pasaje, sino con el planteo acerca de la mediación y la acción violenta de YHWH para traer *shalôm* cuando falta tal mediación. Sin embargo, como la mayoría de los comentarios toma el capítulo 59 como una unidad literaria, en una decisión bien salomónica hacemos una revisión rápida de este capítulo para concentrarnos después en los versículos que nos interesan.

III. El capítulo 59

Lo primero que se nota al leer Isaías 59 es la variación de personas como sujetos o como destinatarios/as de las afirmaciones. El texto comienza con acusa-

⁴ Robert H. O'Connell, *Concentricity and Continuity. The Literary Structure of Isaiah*, Sheffield, Sheffield Academic Press, 1994, p. 246.

⁵ Katheryn Pfisterer Darr, *Isaiah's Vision and the Family of God*, Louisville, Westminster, 1994. Sobre su estrategia de lectura ver, por ej. p. 11: “...el lenguaje figurativo es lenguaje *estratégico*, es decir, que metáforas y tropos relacionados invitan a los(as?) lectores(as?) a percepciones particulares de la realidad”.

⁶ J. Severino Croatto, “Composición y querigma del libro de Isaías”, *RIBLA* 35-36 (2000), p. 36-67, esp. p. 58-67. En sus libros previos *Isaías 1-39*, Bs. As., La Aurora, 1989, e *Isaías (40-55). La palabra profética y su relectura hermenéutica*, Bs. As., Lumen, 1994, Croatto muestra estructuras textuales parciales; es nuestra esperanza que en su “Cuarto Isaías” encontremos una estructura global de este libro.

⁷ Paul Allan Smith, *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah. The Structure, Growth and Authorship of Isaiah 56-66*, Leiden, Brill, 1995, p. 99-101.

ciones a Israel primero en 2ª masc. pl., dirigiéndose directo a “vosotros” en los v. 1-3, y en 3ª masc. pl. en los v. 4-8; continúa con una confesión de pecados en 1ª pl., que puede corresponder a las palabras de todo el pueblo o al “profeta”/poeta, hablando como parte del pueblo (9-15a) y termina con afirmaciones referentes a las acciones que YHWH llevará a cabo en 3ª masc. sing. (15b-20)⁸. Las acusaciones ya habían comenzado en el capítulo anterior, usando imágenes muy gráficas para denunciar injusticias sociales, falta de solidaridad y la perversión de todo el sistema socio-político-religioso. Entre las imágenes usadas en 58-59 se destacan las partes del cuerpo (manos, dedos, pulgar, boca, labios), los huevos de “víbora” que cuando se abren sólo producen más monstruos y las telas de araña o redes que no sostienen nada bueno y tampoco sirven para tejido⁹.

En el v. 9 comienza la respuesta, que puede interpretarse como una confesión o como un lamento¹⁰. Aquí Israel reconoce que esas mismas conductas sociales a las que alude el poema en los primeros versículos son las que han llevado a que no haya *mishpat* ni *s'daqah*, a que caminen en tinieblas, a que caigan como muertos cuando tienen todas las condiciones para estar fuertes o sanos, a que gruñan como osos y zureen como palomas.

Una de las imágenes más gráficas es la de Verdad cayéndose en la plaza. Las imágenes tienen la ventaja de su multivalencia de sentido; por tanto, no podemos decir qué significan, pero sí qué nos insinúan: anomia política, social y religiosa; grupos de poder que rugen cual osos porque las cosas no les salen como las planean y oprimidos/as que sólo pueden suspirar y zurear como las palomas. Las instituciones que debían darle credibilidad al sistema han colapsado. Ya nadie cree en ellas y quienes creen se desilusionan cuando las ponen a prueba. El peor de estos colapsos es el de la justicia. Si la justicia es parcial y vendida a intereses sectoriales, especialmente en un sistema donde la ley por la que se rige es la ley divina, ¿a quién acudir? Israel reconoce en estos versículos que está en tinieblas, tanto en las relaciones interpersonales como en su sistema institucional; es que aquellas no pueden ser totalmente rectas cuando no hay marcos institucionales que controlen las injusticias estructurales.

⁸ El v.21 es una conclusión en prosa que cierra el bloque de los cap. 58-59 y no pertenece a nuestra perícopa. Nótese los cambios de sujeto, destinatario y tema: “En cuanto a mí, esta es mi alianza con ellos, dice YHWH: mi espíritu, que (está) sobre ti y mis palabras que puse en tu boca, no serán quitadas de tu boca ni de la boca de tu descendencia, ni de la boca de la descendencia de tu descendencia, dice YHWH, de ahora y hasta la eternidad”.

⁹ Se suele traducir *'ef'ah* como “víbora” ¿serían sus huevos comestibles o se trataría de algún otro “dinosaurio”?

¹⁰ Elizabeth Achtemeier, *The Community and Message of Isaiah 56-66*, Minneapolis, Augsburg, 1982, p. 63-64 trata 59:1-15a como “un oráculo de juicio-salvación [...] construido sobre la forma de una oración comunitaria de lamento”; Claus Westermann, *Isaiah 40-66*, OTL; Londres, SCM Press, 1969, p. 301 lo ve como un lamento; Grace I. Emmerson, *Isaiah 56-66*, OTG; Sheffield, Sheffield Academic Press, 1992, p. 27, como un lamento (59:1-15a) y retrato del Guerrero Divino (15b-20); Paul D. Hanson, *The Dawn of Apocalyptic*, Philadelphia, Fortress, 1975, p. 119 ve el capítulo como una unidad compuesta de reproche, lamento, teofanía.

Después de la confesión del pueblo, a partir del v. 15b el sujeto vuelve a cambiar a 3ª persona masc. sing., en referencia a YHWH. Plantean que YHWH vio lo que estaba pasando, no le gustó y tomó medidas, a las cuales se alude en los versículos 17-19. Aquí usa imágenes del vestuario del guerrero para indicar que será YHWH quien traiga la justicia y la rectitud que la sociedad no logra construir por sus propios medios, ni aun con la ayuda de la revelación divina, la Torá y todo el aparato socio-político y religioso. No habiendo justicia humana, las instituciones religiosas —humanas— que ligan a las personas con sus divinidades tampoco ejercen *mishpat* ni *s'daqah*. Por ende, tampoco se perciben *mishpat* ni *s'daqah* de parte de YHWH¹¹. Entonces YHWH tiene que actuar. Después de erradicar la injusticia y la corrupción en sus múltiples formas por medio de “furor para sus adversarios, represalia para sus enemigos” (v. 18b), el resultado de la actuación divina es que un *gô'el*, uno que rescata o redime, vendrá a quienes, en Sion/Jacob, hayan dejado sus transgresiones (v. 20)¹².

Se notan numerosos temas recurrentes de otras secciones del libro: la sordera y la ceguera (negativa a percibir la realidad y la advertencia de YHWH cuando se trata de seres humanos y negativa a actuar cuando se trata de YHWH), la mano extendida (señal de poder), la salvación / liberación (raíz *yasha'*), la justicia, YHWH como guerrero, los malvados(as?), la necesidad de un mediador(a?) y de un redentor(a?) son sólo algunos de los temas que dan unidad al libro

Veamos a grandes rasgos la argumentación del capítulo, mirando más detalladamente la sección que nos importa aquí:

- v. 1-3 Acusaciones a Israel (violencia, injusticia social, falta de instituciones justas y verídicas)
- v. 4-15ª Confesión de Israel (imágenes de andar como un ciego, tropezar, zurear, gruñir)
- v. 15^b-16

15^b Y vio (*wayyar'*) YHWH y le fue desagradable (*wayyera'*)¹³
que no (hay/había) justicia/juicio (*kî 'ên mishpat*)
16ª Y vio (*wayyar'*)

¹¹ J Severino Croatto, *Imaginar el futuro Estructura retórica y querigma del Tercer Isaías*, Lumen, Bs As 2001, los traduce como “liberación” y “salvación” cuando están referidos a YHWH (por ej. p 161) La ventaja de esta traducción es que muestra una connotación mas amplia que “justicia” y “rectitud”, especialmente cuando las ejerce YHWH La desventaja es que el mismo término hebreo se utiliza con distintos significados cuando el sujeto de sus acciones es YHWH que cuando es humano

¹² Del texto no resulta claro si la venida de un redentor a Sion es una más de las acciones proyectadas en los v 17-19, en cuyo caso se podría decir, como lo acabamos de hacer “después vendrá un redentor” o, si es una idea-resumen, en cuyo caso habría que decir “en fin, vendrá un redentor” Los v 17 (x2), 19 y 20 usan imperfectos con *waw* conversivo, de modo que se podría interpretar que la acción de venir a Sion es una continuación de las acciones de vestirse YHWH la armadura y temblar los adversarios

¹³ Nótese el uso de alteración entre ambos verbos “vio”, *wayyar*, y “le desagradó”, *wayyera* Smith, p 112, llama la atención a las alteraciones entre las raíces *sh ù b sh-b-t* y *y-sh-b* (que en inf tiene la forma *sh-b-t*), *s-r-h sár* y *ság* en estos dos capítulos

que no (hay/había) varón (*kî 'ên 'îsh*)

Y se sintió desolado (*wayyishtomem*)

(por)que no (hay/había) intercesor/mediador (*kî 'ên mafgî'*)

^{16b} y su brazo lo salvó/liberó/le dio la victoria

y su rectitud (*sidqatô*), ella lo levantó/apoyó

v. 17-19 Descripción de acciones de YHWH contra Israel (imágenes castrenses)

²⁰Y vendrá para Sion un redentor (*gô'el*)¹⁴

y para quienes tornan de trasgresión en Jacob, el oráculo de YHWH.

Tornamos ahora a los v. 15b-16, que son, temáticamente, la bisagra. Expresan la razón para el cambio en la situación del pueblo, de violencia y sangre injusta a violencia y sangre, esta vez de los/as culpables, para terminar con su sistema injusto e instaurar una nueva realidad; para abrir el camino para que llegue para Sion un redentor.

En estos versos hay una estructura paralela muy clara: cuatro verbos en imperfecto con *vav* conversivo, todos ellos con sujeto YHWH. El primero y el tercero expresan la percepción de ver; el segundo y el cuarto, sensaciones o sentimientos consecuencia de lo percibido. Intercaladas encontramos tres razones de los sentimientos de YHWH.

vio, le desagradó	vio	se sintió desolado
↓	↓	↓
que no (hay/había) justicia/juicio	que no (hay/había) varón	que no (hay/había) mediador

Las tres están presentadas en paralelo con la partícula *kî*, “que” o “porque”, más la partícula de negación *'ên* (que indica la falta de algún objeto o persona), seguidas por tres sustantivos diferentes: justicia, varón y mediador.

Es difícil decir si el empleo de estos tres sustantivos en paralelo tiene algún sentido especial como indicador de relaciones con otras secciones del libro. El uso repetido de *kî* en expresiones paralelas, así como de *'ên* + sustantivo es muy común en la Biblia hebrea¹⁵.

¹⁴ Dudamos en usar el término “redentor” por las connotaciones jesuanas que tiene en la cristiandad. Porque Jesús dio cumplimiento a este título de una manera que nadie más le ha dado, al ser aplicado a otros personajes debemos tener cuidado de no leer a Jesús en el término. Este término significa alguien que tenía la obligación de rescatar, por ej., la sangre derramada de un pariente asesinado, o quien puede redimir el nombre de un pariente muerto sin descendencia (Rut).

¹⁵ Hay quienes encuentran una relación particularmente importante entre algunos *kî* en Isaías. En su estudio de la raíz *n-j-m* en Is 22:4-5, Olga Gienini, *El consuelo en el Libro de Isaías. Un estudio sobre la raíz najam en el Libro de Isaías*, Tesis de licenciatura, Universidad Católica Argentina, Bs. As., 2003, inédita, 86, encuentra que *kî* a menudo establece la causa del consuelo o desconsuelo divinos. Dado que nuestro estudio no tiene que ver con esta raíz y dado que en Is 22:4-5 el término *kî* aparece sólo una vez, no nos detendremos en él. Aparentemente, se debe a E. Young, *The Book of Isaiah*, Grand Rapids, 1972, v. 3, 24-25, el relacionar los tres *kî* de Is 40:2 con el desarrollo de tres temas (que ha terminado su “milicia”, que ha sido perdonada su iniquidad y que ya ha pagado el doble por sus pecados) en los cap. 40-66. Citado por Olley, p. 355 y Gienini, p. 28. No lo hemos podido consultar.

Los siguientes son solo algunos de los textos en Isaías donde *kî* es usado repetidamente:

- 9:3-5 (“porque una criatura nos ha nacido”);
 14:27-15:1 (“que se ha quebrado la vara de quien te hería... que YHWH ha fundado Sion...”);
 15:5-9 (“mi corazón clamará por Moab porque...”);
 21:15-17 (“porque de la espada huyen... porque así me ha dicho el Señor”);
 25:1-4 (“YHWH mi Dios yo te ensalzo porque...”);
 26:3-5,9,12,19,21 (“confiad en YHWH....., que has hecho nuestras obras”);
 28:8,10,15,18-22,27-28 (“porque cosa concluida...”);
 43:1-3,5 (“no temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre”);
 44:21-23 (“recuerda esto, Jacob e Israel, que eres mi siervo...”);
 51:2-8 (“mirad a... Abraham, y a vuestra madre Sara, que (eran) uno cuando los llamé”);
 54:1-14 (“pues más son los hijos de la desolada que los hijos de la que tiene esposo”);
 55:5-12 (“porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos”);
 61:8-11 (“pues yo, YHWH, amo la justicia y aborrezco el robo”); y
 65:16-18 (“pues las primeras angustias han sido olvidadas”).

Como muestra un simple vistazo a esta lista, las instancias de la repetición de *kî* en versículos inmediatos o muy cercanos entre sí son numerosas y están distribuidas a lo largo de todo el libro. Además, se dan en material celebrativo así como en oráculos de juicio y en promesas de restauración. Es necesario, pues, un análisis más profundo de este recurso literario antes de poder sacar más conclusiones.

El rastreo de la partícula de negación *'ên* tampoco nos ha sido fructífera, por causa de lo común del término y lo variado de sus combinaciones. Además de la expresión muy común *'ên 'îsh*, “no-varón” (generalmente traducida por “no hay/había nadie”), también se encuentran expresiones como *'ên 'adam* —que es más inclusivo puesto que se refiere a la humanidad en general y no al varón— y expresiones descriptivas como “nadie que haga el bien” (*'ên 'oseh tôb*, Sal 14:1,3); “nadie que entienda” (*'ên nabôn*, Gn 41:39), “nadie que salve” (*'ên massîl*, Sal 71:11)¹⁶.

Hay, sin embargo, dos combinaciones muy pertinentes para nuestra comparación. En Isaías 59:4 ya se quejaba el poeta de que no hay quien llame a la justicia, ni quien sea juzgado(a?) en la verdad (*'ên-qore' b'sedeq w'ên nishpat be'emûnah*); mientras que en el v. 8 del mismo capítulo, la queja es que *'ên mishpat*, no hay justicia/juicio/orden. Así que podemos concluir que, aunque la combi-

¹⁶ Para la combinación de los términos *'ên* e *'îsh*, véase por ej. Gn 19:31; Ex 2:2; Ju 21:9; 1 Sm 9:2; 1 Re 5:20; 2 Re 7:5,10; Jr 8:6, 12:11; Is 63:3 y para la combinación de *'ên* y *'adam*, véase por ej., 1 Re 8:46; 2 Cr 6:36; Ecl 7:20, 8:8, 9:1; Jr 4:25.

nación de 3 *kî* + 3 *'ên* + 3 sustantivos no la hemos encontrado en otros textos, no deja de ser una favorita de los oráculos proféticos de juicio. Hay un segundo texto que confirma el gusto por este recurso retórico. En Oseas 4:1 se combinan 2 *kî* + 3 *'ên* + 3 sustantivos, también para condenar a Judá por sus prácticas injustas. El versículo dice:

“Escuchad la palabra de YHWH, pueblo de Israel, que (*kî*) contendió YHWH con los(as?) habitantes de la tierra, porque (*kî*) no hay verdad (*'ên 'emet*), no hay benevolencia (*'ên jessed*) y no hay conocimiento de YHWH (*'ên da'at 'elo-hîm*) en la tierra.”

Los conceptos de *mishpat* (“justicia, juicio, orden social”) y *sedeq* (“rectitud, salvación” cuando se trata de YHWH) en Isaías 59; de *'emûnah* y *'emet* (“verdad, fidelidad”) en Isaías 59 y Oseas 4:1; y los conceptos de “benevolencia” (*jessed*) y “conocimiento” (*da'at*) enumerados en Oseas, son extremadamente comunes por pertenecer al vocabulario teológico más elemental y a la vez más usado en la Biblia.

Finalmente, unas palabras con respecto al término “mediador”. Se trata del part. act. masc. sing. *Hifil* (causativo) del verbo *p-g-*, que en Qal significa “encontrar(se)”, entonces “el que se interpone”. En *Hifil* el término aparece en dos textos en Jeremías 15:11, donde Jeremías alude a su intercesión ante YHWH para que tratara bien a Israel y en 36:25, donde tres funcionarios intercedían para que el rey no quemara el rollo dictado por Jeremías y escrito por Baruc. Aparte de estos textos, aparece en Job 36:32, sobre YHWH interponiendo nubes. El resto de las instancias del causativo se reduce a dos apariciones en el cuarto canto del Siervo, Isaías 53:6,12. En la primera de estas, la construcción es un poco diferente, puesto que el sujeto es YHWH, quien ha cargado (*p-g-*, en *Hifil* perf. masc. sing.) “la iniquidad de todos/as nosotros/as” sobre el Siervo. En 53:12 el sujeto es el siervo, cargando los pecados de muchos/as e intercediendo (*p-g-*, *Hifil* impf. masc. sing.) por los/as transgresores/as (el mismo término *posh'im* que aparece en Isaías 66:24 como participio plural y que envuelve el canto en 58:1 y 59:20, véase más adelante, nota 48).

Hemos repasado casi todo el texto hebreo de los versículos 15b y 16. Los dos verbos restantes en el v. 16b ya expresan la decisión de YHWH de tomar medidas, las que se enumeran en 17-19. Estos verbos son diferentes, pues no se refieren a percepciones, como los vistos hasta ahora, sino a dos instrumentos de YHWH —el brazo y la justicia, que son femeninos en hebreo— y a dos acciones. También mediante esta transposición de la percepción a la acción y de los sentidos a los instrumentos, el texto avanza hacia la intervención divina directa, la cual culmina en el v. 20 con un “rescatador” o “redentor”.

Tornamos ahora al v. 20. El paralelismo es un recurso literario extremadamente común en la literatura del antiguo Oriente Medio, porque permite jugar con las relaciones entre conceptos, de modo que puede mantener, ampliar o contrarres-

tar ideas con economía de palabras, facilidad mnemotécnica y al mismo tiempo, con lugar para el juego. Como nota Walter Reed, “el paralelismo superpone las dos partes de un verso de modo tal que ‘en virtud de su contigüidad, las líneas se perciben como conectadas entre sí, mientras que la relación exacta entre ellas queda sin especificar’”¹⁷. El v. 20 pone en paralelo “Sion” con “quienes en Jacob toman de trasgresión” como destinatarios/as del redentor que vendrá. Aunque es difícil determinar de qué tipo de paralelismo se trata, en cualquier caso no sería toda Sion quien recibiera al liberador, puesto que el paralelo sería con quienes se han arrepentido y han (re)turnado de sus transgresiones. ¡Y ni en la teología más optimista entrarían en esta categoría todos/as sus habitantes!¹⁸

Expresado más claro el paralelismo es el siguiente:

²⁰ Y vendrá	a/para Sion	un redentor (<i>gô'el</i>)
y	a/para quienes toman de trasgresión en Jacob,	
oráculo de YHWH.		

En primer lugar notamos que la primera bina tiene un verbo explícito, “vendrá”, mientras que el de la segunda bina está implícito. En segundo lugar, para interpretar como acabamos de hacer que Sion y Jacob están puestos en paralelo, se debe tomar a ambos como nombres propios relacionados con el mismo pueblo de “Israel”; o tomar a Sion como lugar geográfico y asumir a Jerusalén reconstruida y a “quienes toman de trasgresión en Jacob” como quienes han aceptado la invitación a retornar a la antes abandonada Jersusalén. En tercer lugar, está la pregunta sobre si ambas binas comparten el verbo “vendrá”. Finalmente, en caso de responder negativamente a esta pregunta, se debe discutir cuál sería el verbo implícito de la segunda bina.

La lectura más lógica y la más común es la recién expuesta, de completar el paralelismo introduciendo el verbo “vendrá” como verbo implícito en la segunda bina. Sin embargo, jugando con el texto vemos que también es posible otra interpretación. Se trata, primero, de elegir un verbo “habrá” en lugar del implícito “vendrá” y segundo, cambiar el sujeto de la segunda bina: en lugar de “vendrá + sujeto”, “habrá + objeto”. El objeto de este verbo sería “el oráculo de YHWH”, que en lugar de interpretarse como una afirmación adicional sustentando la validez de lo expresado (“lo afirma YHWH”), estaría en paralelo con “un redentor”.

Entonces en lugar de decir:

¹⁷ Walter L. Reed, *Dialogues of the Word. The Bible as Literature According to Bakhtin*, New York, Oxford, Oxford University Press, 1993, p. 17. La cita es de Adele Berlin, *The Dynamics of Biblical Parallelism*, Bloomington, Indiana University Press, 1985, p. 6; sobre paralelismo véase también Wilfred G. E. Watson, *Classical Hebrew Poetry. A Guide to its Techniques*, Sheffield, Sheffield Academic Press, 1995 (1984), p. 114-159.

¹⁸ ¿Es la Sion de 59:20 una localidad física o es una imagen de la comunidad en cualquier lugar que se haya dispersado? En este interrogante se entremezcla el asunto de si está presuponiendo o no la reconstrucción de la ciudad y, de no ser así, qué consecuencias tiene el hecho de imaginarse una comunidad independiente de un lugar santo.

²⁰ Y vendrá	a/para Sion	un redentor
y (vendrá)	a/para quienes tornan de trasgresión en Jacob,	
oráculo de YHWH.		

El versículo diría:

²⁰ Y vendrá	a/para Sión	un redentor
y (habrá)	para quienes toman de trasgresión en Jacob,	el oráculo de YHWH.

No queremos presionar esta lectura, ni siquiera considerarla mejor que la tradicional. Solamente la proponemos porque a menudo, en el afán de saber qué dice un texto, nos olvidamos de que puede decir más de una cosa y que para la poesía no es necesario elegir entre “esto o aquello”, sino que “esto y también aquello” es posible.

IV. Isaías 59 como reflejo o espejo de todo el libro de Isaías

Mirado con detenimiento, este capítulo se percibe como una “mamushka”, esas muñecas rusas que se abren para encontrar adentro otra muñeca igual a la anterior, pero más pequeña, en el sentido de que en este capítulo se reflejan concentradas las vivencias y reclamos de todo el libro de Isaías. Como se acaba de ver, el capítulo 59 comienza presentando una comunidad afirmada en conductas y tradiciones que solo traen sangre y opresión al pueblo (59:1-15a). Éstas no se abandonan, a pesar de ser percibidas negativamente tanto por YHWH (“las palmas de sus manos... dedos... labios... lengua... sangre... iniquidad... mentira... injusticia” [59:3]; “huevos de una gran víbora... telas de araña” [59:5]) como por el pueblo (“por eso trastabillamos como ciego buscando una pared...” [59:10]). Frente a la evidencia de que las instancias humanas de mediación o intercesión han fallado (15b-16), sigue la intervención divina directa (59:17-19), terminando con la afirmación de que habrá quien redima o rescate en Sion al resto fiel.

Este esquema es el de la situación reflejada en los oráculos de la Judea de antes del exilio (la mayor parte del material del Proto-Isaías), con sus conductas e instituciones injustas, su falta de fe en el poder de YHWH. Cuando la mediación de la Palabra de YHWH por siervos/as humanos/as falló, llegaron las botas militares de los babilonios. Y fue el fin de la monarquía en Judá, como ya había ocurrido en Israel. Después del exilio llegó el ungido de YHWH, Ciro el persa, quien permitió el regreso del pueblo castigado, arrepentido, restaurado en su relación con YHWH y finalmente restablecido a Jerusalén/Sion (Is 40:2). Pero pronto hubo desacuerdos y peleas internas. Mientras que para algunos “restauradores” la comunidad debía cerrarse a todo lo foráneo, incluyendo a quienes se habían quedado en la tierra tras la destrucción y se habían mezclado con no-Israelitas, para otros sectores de la comunidad, esta debía abrirse a relaciones que habían sido hechas nuevas por

YHWH¹⁹. Porque habían descubierto que los verdaderos enemigos, los transgresores (hbr. *posh' 'im*) para quienes el libro tiene la última palabra anunciándoles que no tendrán paz (66:24), no eran los babilonios²⁰.

Es evidente que la comunidad representada en este capítulo es una comunidad que, habiendo pasado por el exilio, ha comprendido que hace falta algo más que acontecimientos externos para ser la comunidad que YHWH quiere. El exilio en sí no los hizo mejores; las crisis que nosotros/as enfrentamos tampoco nos hacen mejores. Lo que hace una crisis es dar la oportunidad de cambiar aquello que, por anquilosado, se aceptaba sin crítica o se mantenía a pesar de las críticas y presiones, porque se tenía el poder para mantenerlo²¹. Ser mejores o no, dependerá de la elección que cada quien haga frente a la crisis. A menudo nuestros peores enemigos son los mismos miembros de la comunidad, que le sacan todo el provecho posible a su “membresía” sin darle nada a cambio. Ni la membresía colectiva ni la vivencia de una crisis —como el exilio para Israel y muchas otras a lo largo de los siglos hasta nuestros días— garantizan la conversión²². Como señala Brueggemann reflexionando sobre quiénes serían estos enemigos en los v. 18-19, a menudo también nos reservamos los peores epítetos y los peores tratos para quienes tenemos más cerca²³.

En una línea totalmente diferente, Elizabeth Achtemeier cree que las críticas de Isaías en estos capítulos estaban dirigidas al sacerdocio sadoquita²⁴. En cualquier caso, hay un cambio de foco, de acciones divinas por manos humanas (Asiria, Babilonia, Persia) al Guerrero Divino, actuando solo o ayudado por sus ángeles pero sin ayuda humana; y un cambio de foco, de los enemigos externos al interior de la comunidad religiosa²⁵.

¹⁹ Paul D. Hanson, *The People Called. The Growth of Community in the Bible, With a New Introduction*, Louisville/ Londres, Westminster John Knox, 1986, 2001, esp. p. 252-268.

²⁰ El part. activo masc. pl. aparece también en 1:28, 46:8 y 53:12. Para un análisis más detallado de 66:24 y de *p-sh-* y otros términos relacionados, John W. Olley, “‘No Peace’ in a Book of Consolation. A Framework for the Book of Isaiah?”, *VT* 49 (1999), p. 351-370 (360-364).

²¹ Por ejemplo, las grandes crisis como las guerras mundiales, han dejado más lugares públicos a las mujeres, aunque a menudo, cuando pasa la crisis, los varones tratan de recuperar esos lugares “perdidos”. En Isaías no tenemos ejemplos claros de conducción de la comunidad por parte de mujeres, pero sí es evidente un cambio en el imaginario: mientras que en los oráculos que se atribuyen a Isaías de Jerusalén, las mujeres son una de las imágenes favoritas para hablar del castigo y la humillación que esperan a Judá/Jerusalén si no se vuelve a YHWH, a partir del cap. 40 las imágenes femeninas son positivas. Susan Ackerman, “Isaiah”, en Carol A. Newsome - Sharon H. Ringe (eds.), *The Women's Bible Commentary*, Louisville, Westminster/John Knox, 1992, p. 161-168 (166), indica una excepción, 57:3.6-13.

²² Olley, p. 367 también es de la idea de que estos enemigos a los que tantas veces hace referencia este libro profético son enemigos internos, parte del mismo pueblo, y no “las naciones”: (Tanto SI [el Segundo Isaías] como TI [el Tercer Isaías] contienen) debate interno a la comunidad ... (y) coqueteo con la idolatría” (citando a Seitz, “Isaiah, Book of (Third Isaiah)”, *Anchor Bible Dictionary*, Doubleday, Garden City, New York, 1992, 6 tomos, 3, p. 504, 506).

²³ Walter Brueggemann, *Isaiah 40-66*, Louisville, Westminster John Knox, 1998, p. 201.

²⁴ Achtemeier, p. 64, 67.

²⁵ Paul D. Hanson, “Messiahs and Messianic Figures in Proto-Apocalypticism”, en James H. Charlesworth (ed.), *The Messiah. Developments in Earliest Judaism and Christianity*, The First Princeton Symposium on Judaism and Christian Origins, Minneapolis, Fortress, 1992, p. 67-75 (72).

V. Conclusiones

Isaías 58-59 responde a una situación o pregunta muy particular de una comunidad judía, pregunta que también hemos oído en nuestras comunidades cristianas: “¿Por qué Dios no nos responde si estamos haciendo lo que debemos?”. La respuesta de este canto es: ¡No! No están haciendo lo que deben, porque lo que deben hacer es justicia en los tribunales, verdad en las casas, derecho de los/as más débiles, acabar con la violencia. En cambio, siguen rituales. Como si el derecho del pobre se pudiera reemplazar por el ayuno o la asistencia a un templo. Por la conducta de su pueblo y no porque tenga los oídos tapados (59:1), Dios no responde como ellos/as quieren que responda. Pero finalmente, viendo que no hay quien se interponga entre la trasgresión y los planes de YHWH, YHWH actuará por sí y traerá la justicia y la salvación que hacen tanta falta. Esta acción de YHWH está condicionada, sin embargo, a quienes estén preparados/as para recibirla, quienes se hayan vuelto de sus trasgresiones (59:20). Hasta que tal salvación llegue a Sion, hay opresión, injusticias y destrucción de unos para con otros, varones y mujeres, personales, sociales y estructurales.

Queda por profundizar la cuestión de la identidad de este intercesor ¡que en realidad es la identidad del no-intercesor, puesto que no se lo encuentra! Prácticamente ningún comentario se detiene en esta pregunta. Veamos algunos ejemplos.

Achtemeier cree que se trata de la falta de intercesión profética, a la manera de Ezequiel 22:30: “Pero Yavé está sorprendido de que no han habido intercesores(as?) proféticos(as?) rogando por la vida de la comunidad, v. 16b. Sin embargo, su propio brazo tiene todo el poder necesario para salvar...”; Brueggemann piensa que “Yahweh había supuesto que algunos(as?) en Israel se responsabilizarían por la justicia, que es la gran *raison d'être* de Israel;” Emmerson y Croatto hablan de “nadie que ayudara” para mostrar la sola intervención salvífica de YHWH²⁶.

Una vez más, traemos a Jeremías, a quien ya se ha mencionado antes. En los primeros versículos de Jeremías 15, YHWH afirma que ni aunque Moisés y Samuel estuviesen delante suyo, escucharía su súplica por Judá: ¡Cuánto menos la de Jeremías, a quien le ha prohibido esta parte tan importante del ministerio profético! Jeremías 15 nos parece un texto muy apropiado para contraponer a Isaías 59. Por una parte, comparten —también con el texto recién citado de Ezequiel y otros— una constatación de la falta de justicia, verdad y otros valores, que han llevado a distanciar o al menos a dificultar la relación entre YHWH y su pueblo. Ambas partes perciben este distanciamiento. El pueblo utiliza ardidés que cree confiables pero no lo son, tales como liturgias o ayunos. Por su parte, YHWH toma distintas medidas. En primer lugar, deja que las cosas avancen, a pesar de que ello

²⁶ Achtemeier, p. 70-71; Brueggemann, p. 200; Emmerson, p. 19; Croatto, *Imaginar el futuro*, p. 176. Ni Hanson (*The Dawn*) ni Smith (*Rhetoric & Redaction*) lo discuten.

signifique sufrimientos y opresión para mucha gente desprotegida por el sistema. Entonces, mira si alguien reacciona ante la situación que se percibe como caótica. Cuando YHWH comprueba que no sólo no hay justicia, ni verdad, ni conocimiento de Dios, ni lealtad, ni fidelidad, sino que tampoco hay “varón” que reaccione ante tan grosero atropello contra la enseñanza de Dios, de este modo YHWH toma las cosas en sus manos. Y cuando esto sucede, ¡que tiemblen sus enemigos!

Hemos elegido adrede como título de nuestro trabajo “¡Si hubiera *mediaciones!*” y no “¡Si hubiera *mediadores!*” Hay una diferencia importante, pues “mediadores” no es inclusivo, o al menos, no es explícito en cuanto a qué características y sobre todo qué género es el de éstos/as. Por ejemplo, nos preguntamos qué pasaría si el texto no quisiese ser inclusivo, si quisiese afirmar que “no hay varón” sin que de ello se infiera que “no hay nadie”. ¿Sería posible que el autor estuviera pensando que no quedaban varones mediadores por alguna razón especial? Por ejemplo, por el hecho de que en la Biblia hay menciones de mediación por parte de mujeres sabias, mujeres con un cargo reconocido como tales, como la de Abel de Bet-Maakah y la de Tekoa²⁷. Quizás la ausencia de varones se debía a que la función negociadora, al menos en las ciudades chicas y hasta el tiempo de David, podría haber estado en manos de mujeres sabias. Es un tema para seguir profundizando.

“Mediaciones” no se refiere siquiera al agente de mediación, sino al hecho mismo. Es manifiestamente neutro, pero nos parece muy conveniente aquí, puesto que además de preguntarnos en quiénes podría estar pensando el texto, estamos jugando con la posibilidad de otras mediaciones. Por ejemplo, la mediación analítica del género, la mediación socio-analítica de la teología de la liberación, la mediación de la psicología y otras, sin las cuales leeríamos muy distinto la Biblia, la Iglesia y toda nuestra realidad.

Podríamos decir entonces, jugando con los significados de “mediación”:

¡Si hubiera mediación analítica de género, entonces Dios no vería un mundo tan injusto!

¡Si hubiera mediación analítica desde la clave de la liberación de los oprimidos y las oprimidas, entonces Dios no tendría que intervenir con tanto poder!

¡Si hubiera mediación judicial entonces no llegaríamos a las catástrofes a las que llegamos!

¡Si hubiera mediación eclesiástica, las instituciones que hablan en nombre de la Divinidad tendrían más credibilidad y menos juicios civiles y criminales!

Y así sucesivamente.

²⁷ Athalya Brenner, *The Israelite Woman. Social Role and Literary Type in Biblical Narrative*, Sheffield, JSOT Press, 1985, p. 33-45; Tikva Frymer-Kensky, *Reading the Women of the Bible*, Nueva York, Schocken, 2002, p. 58-63; Claudia Camp, “The Wise Women of 2 Samuel. A Role Model for Women in Early Israel?”, *CBQ* 42 (1981), p. 14-29.

Mientras que la acción directa, al menos en lo que concierne a las impresiones transmitidas por Isafas 59, posee la violencia del poder divino, la mediación humana tiene las dimensiones de lo humanamente manejable. Por mediación humana o por acción divina directa, nada escapa al brazo de Dios.

Fecha de recepción: 12.6.03

Fecha de aceptación: 13.7.03

Mercedes García Bachmann es profesora titular de Antiguo Testamento en el ISEDET y se desempeña actualmente como Decana de la Facultad de Teología.



Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.